

ña, unas flores y una estrella, cerca una bandera. Trágico y esperanzado en el dibujo que dedica a *Los hombres oscuros* de Nicomedes Guzmán.

El crítico Víctor Carvacho dijo: "Domina el oficio con fuerza y modela con extraordinario vigor".

No es necesario acudir a la interpretación de símbolos porque estos bellos dibujos son directos, interpretación sensata y concreta de su motivación. El artista maneja las líneas finas y recargadas, los blancos y negros, la significación de las figuras y de los recursos ornamentales.

A veces esas figuras no tienen señalados los ojos, carecen de nariz y boca. Sin embargo, los perfiles y el blanco bastan para expresar la atención, la posición anímica de los pacientes o alborotados personajes.

Extraordinario artista, humorista y severo, dueño de pulso, sin barroquismo pictórico. Su libro es un mensaje, un recuerdo de las características situaciones y personajes que forman parte de la Historia de Chile, de unos hombres que se han dedicado a los menesteres y exigencias de la literatura. Merece estar en las bibliotecas de los estudiosos.

VICENTE MENGOD

## POESIA, ENSAYO, NARRACION

<https://doi.org/10.29393/At459-33PEVM10033>

Ediciones del Pen Club de Chile, Santiago.

Se conmemoran los cien años de la publicación de *Azul* y el centenario del nacimiento de Gabriela Mistral. La eximia poetisa se refiere a una vida del creador nicaragüense a quien denomina Maestro. Destaca la hidalguía perfecta en sus relaciones literarias. Una frase de Rubén: "Yo riego las raíces de todo lo que crece".

Julio Barrenechea escribió un emotivo poema a Gabriela. Carmen Alonso nos habla de la presencia de Lucila. Explica que su nombre era como esas tímidas amapolas de los campos para el corazón de los niños, y como despeñado torbellino para quienes no la entendieron. Estas páginas son de categoría literaria.

Graciela Illanes, en prosa rítmica, analiza las principales actuaciones de Lucila. Carmen Castillo le ofrece un poema de extraordinaria belleza. Dice en sus versos finales: "Fui el imposible realizando un rito / Oh, Gabriela Mistral, en tu homenaje". Otros poetas le rinden honores: "Las espigas doradas de su verso / coronaron su frente dormida".

Baccio Salvo publica un inteligente, un "delineado" libreto teatral. Su esencia es un sentido homenaje a Gabriela. El autor intercala poemas magistrales, cartas a Magallanes Moure, rumores de su prosa abundante. Trabajo bien escrito, digno de ser representado con honores.

Colabora María Cristina Menares con tres poemas, primer premio, en el concurso literario nacional sobre la Isla de Pascua. Trabajo bien escrito, con auténtica inspiración. Maité Allamand presenta un trágico relato: "El recado", directo, apretado; en una prosa sin juegos de artificio.

Luis Droguett Alfaro, con su erudición y maestría habituales, brinda una visión de la poesía uruguaya. Fernando García Blest escribe un cuento largo, punto de partida para una novela de grandes proyecciones. Nos cuenta que uno de los personajes vive un problema psicológico: "¿Cómo empezar una ejemplar narración?" Y se dice: "Comenzaré con la Marilina, aunque tenga que pintarme yo mismo de un viaje". Habilidad y dominio del idioma hablado y literario. El enfoque moderno de la poesía es el tema, bien enfocado, que analiza Jorge Lyon Edwards.

Neftalí Molina se refiere a la estampa de un libertador de América. Breve ensayo, interpreta-

ción de un momento singular de Chile. "Reflexiones en torno a la literatura para niños" se titula un recuento intelectual, necesario para conocer el alma de los menores. Atinadas sus observaciones. Autora: Inés Díaz Acuña. Cultura pedagógica. Varios trabajos completan este volumen del Pen Club. Poemas, cuentos, ensayos que muestran la constante labor de una institución cultural, que organiza conferencias y metodiza investigaciones literarias.

VICENTE MENGOD

## SEMINARIOS DE FILOSOFIA

Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago.

Los autores de estos cuatro ensayos son Raúl Velozo, Eloy Sardón, Antonio Arbea y Alfredo Matus, profesores universitarios. Conmemoran el cincuentenario de la muerte de Unamuno.

Raúl Velozo analiza la *Religión y religiosidad de Unamuno*. Nos dice, como punto de partida, que la contradicción entre la fe y la razón está en el centro mismo del pensamiento unamuniano. Con frecuencia hizo afirmaciones que después hubo de corregir. Afirmó que la conciencia era una especie de enfermedad. Por experiencia personal, sabía que la esencia del hombre está constituida por el esfuerzo en perseverar en su ser, para seguir siendo hombre, para no morir-se. A esto le dio el nombre de "sentimiento trágico de la vida".

El profesor Velozo dice que Unamuno tiene, al menos, tres nociones de razón que se solapan o se recubren, sin que él se preocupe de su posible integración o conciliación. Unamuno admite las críticas kantianas a las pruebas clásicas de la existencia de Dios y el alma. Unamuno quiso proclamar la inmortalidad de cuerpo y alma, del cuerpo que sufre en la vida cotidiana. Afirmación entreverada de dudas. En rueda de discípulos decía que vivir es una cosa y conocer es otra. Entre ambas cosas existe lo irracional, lo trágico de la vida.

"Mi idea de Dios es distinta cada vez que la concibo. La ciencia es un cementerio de ideas muertas, aunque de ellas salga la vida".

Raúl Velozo destaca y analiza las ideas de Unamuno: Niega que se pueda probar la inmortalidad del alma y que se pueda probar racionalmente la existencia de Dios. Pero "cada cosa en cuanto es en sí, se esfuerza en perseverar en su ser". La religión puede convertirse en una coraza. La religiosidad brota desde las entrañas, como la araña que lanza su hilo fabricado en una intimidad biológica. Ese hilo no es una soga cogida fuera de sí.

Trabajo profundo el de este profesor de filosofía. Hay que leerlo y meditarlo con pausa, para hacer vibrar el sentimiento trágico de nuestro ovillo de ilusiones.

La religión de Unamuno consistía en buscar en la vida la verdad. Decía: "Mi religión es luchar incesantemente con Dios desde el romper del alba. Nadie ha logrado convencerme racionalmente de la existencia de Dios, pero tampoco de su no existencia. ¡Hagamos que la nada sea una injusticia!". Notable ensayo.

Eloy Sardón enfoca el tema *Unamuno y la educación*. Es cierto que Unamuno criticó el contenido y los métodos que regían los planes de enseñanza española. Llegó a una afirmación dolorosa: "No he conocido nada tan dañoso a la verdadera educación, a la educación humana, a la humanización, que eso que llaman pedagogía". Algo parecido dijo Pío Baroja. Sin embargo, en ambos brotaba un deseo irrefrenable: "europeizar a España". Y tal vez "hispanizar a Europa".

Eloy Sardón deriva el tema hacia las regiones de la gran filosofía, analiza el perfil humano del educador Unamuno y su ideario magistral. Excelente ensayo que revela las ansias de Unamuno: Vitalizar al hombre por el espíritu, obtener hombres humanizados.